



HIMNO

Piedra angular y fundamento es Cristo del templo espiritual que al Padre alaba, en comunión de amor con el Espíritu viviente, en lo más íntimo del alma.

Piedras vivas son todos los cristianos, ciudad, reino de Dios edificándose, entre sonoros cánticos de júbilo, al Rey del universo, templo santo.

El cosmos de alegría se estremece en latido vital de nueva savia, al pregonar el gozo y la alegría de un cielo y una tierra renovados.

Cantad, hijos de Dios, adelantados del Cristo total, humanidad salvada, en la que Dios en todos será todo, comunión viva en plenitud colmada.

Demos gracias al Padre, que nos llama a ser sus hijos en el Hijo amado, abramos nuestro espíritu al Espíritu, adoremos a Dios que a todos nos salva. Amén.

SALMO 126

Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madrugéis, que veléis hasta muy tarde, que comáis el pan de vuestros sudores: ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre: son saetas en manos de un guerrero los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena con ellas su aljaba: No quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza.

ORACION

Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes de tu Evangelio.

Del evangelio de san Juan 14,1-5

"No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino." Le dice Tomás: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Jesús le dice: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí"

SUPLICAS

Dirijamos nuestra oración a Dios nuestro Padre, en la confianza de que nos escucha.

- Por el Papa, nuestro Obispo y todos los obispos, por los sacerdotes y los diáconos, y por cuantos tienen un encargo pastoral en la Iglesia: para que su testimonio suscite nuevas vocaciones al sacerdocio. Roguemos al Señor.

- Por nuestros seminaristas mayores y por los más pequeños, por sus formadores: para que tengan como meta «ser con nosotros auténticos cristianos y ser para nosotros santos sacerdotes.» Roguemos al Señor.

- Por los jóvenes: para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial y para el servicio evangelizador en nuestra comunidad cristiana y en todo el mundo. Roguemos al Señor.

- Por nuestras familias: para que, renovándose en la vida cristiana, ofrezcan así a sus hijos la posibilidad de plantearse y escoger la vocación sacerdotal. Roguemos al Señor.

- Por los gobernantes: para que busquen en su servicio a la sociedad el bien común y promuevan la justicia y la paz, el progreso, y respeten siempre las libertades y, entre ellas, la libertad religiosa. Roguemos al Señor.

- Por los que no tienen trabajo y por los que pueden dárselo: para que, cada vez más, compartamos en la sociedad y en la comunidad cristiana los bienes espirituales y materiales. Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros: para que en todo tiempo convirtamos nuestro corazón al Señor y seamos testigos de su amor y de su misericordia entrañable ante todos los hombres. Roguemos al Señor.

Señor, concede a tu Iglesia la gracia de nuevas vocaciones al ministerio presbiteral; que nuestros pastores vivan ilusionadamente su entrega y servicio a los hombres y, por la santidad de su vida, nos muestren el camino de tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos, para que nazcan y perseveren nuevas vocaciones en nuestra Iglesia de Ciudad Real, que sus párrocos les ayuden con el ejemplo de sus vidas, que los educadores y profesores del Seminario sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.